

METRÓPOLIS. PERSPECTIVA URBANA DEL ARTE GALLEGO

Con motivo del 90º aniversario del estreno de la película *Metropolis* de Fritz Lang en el desaparecido cine Odeón, Vigo vuelve la vista atrás en busca de un momento clave de su historia, aquel en el que pasado, presente y futuro se dieron la mano y caminaron juntos, fundidos en una perfecta y elegante armonía conocida como *art déco*, el estilo que supo combinar, como ningún otro, lo clásico con lo ultramoderno.

El estilo *art déco* (abreviatura de *arts décoratifs*) comienza a brotar cuando se marchitaba el *art nouveau*, coincidiendo así en el tiempo el otoño de uno con la primavera del otro, allá por 1910. Pero será en los “felices años veinte” cuando el movimiento alcance su cénit. Y, pese a su denominación francesa, la corriente artística

conquista el mundo entero, siendo en la otra orilla del Atlántico, en la adinerada sociedad norteamericana, donde el estilo logre rascar el cielo.

De gran poder evocador, el *art déco* es, todavía hoy, sinónimo de lujo y esplendor. Capaz de resistir el dramático crac del 29, la devastadora Gran Depresión posterior y una cruenta y larga Segunda Guerra Mundial, el posmodernismo del último cuarto del siglo XX lo arrancó de su elegante y sofisticada languidez, viviendo diferentes revisiones, algunas tan hiperbólicas como el *neo-déco* de los ochenta. Y así hasta llegar a nuestros días, cuando asistimos nuevamente al renacer de un estilo que, precisamente por inspirarse en los clásicos, jamás pasará de moda.

FOTOGRAFÍA HISTÓRICA GALLEGA. EL PAÍS COMO ESCENARIO

Galicia y sus gentes serán escenario y protagonistas, durante los años veinte y treinta, de la mejor y más emblemática producción de algunos de los principales fotógrafos históricos, tanto gallegos como extranjeros.

La Galicia urbana y la rural, con sus respectivas actividades económicas y sociales. Documentos históricos y artísticos a partes iguales, que alcanzan la categoría de verdaderos supervivientes cuando hablamos de copias de época, positivos salidos directamente del primitivo laboratorio fotográfico y que contaron con el visto bueno del artista.

Fotografías artísticas de reducidas dimensiones, en la mayoría de los casos, pero con una gran calidad, que podían ser enviadas como postales o, simplemente, coleccionadas. Mas también encontramos otras de mayores dimensiones, que fueron concebidas ya como auténticas obras de arte, capaces de competir en los hogares más acomodados, por ejemplo, con sus tradicionales óleos y acuarelas.

Escenas que ofrecen una visión romántica de la vida en nuestro país durante el período de entreguerras, no siempre exenta de una velada crítica social.

LOS FOTÓGRAFOS HISTÓRICOS GALLEGOS (I)

Jaime de Sousa Guedes Pacheco

[Portugal, 1878 – Vigo, 1954] había aprendido el oficio con su hermano José Pacheco, dueño de un estudio en Ourense, antes de establecerse en nuestra ciudad. En 1907 se asocia con la viuda de Felipe Prósperi, quien dirigía una galería fotográfica sita en la calle del Príncipe, denominada a partir de entonces Pacheco y Vda. de Prósperi. Así hasta el año 1915, cuando Jaime Pacheco se convierte en el único propietario de la misma.

El trabajo en la galería aumenta paulatinamente, tanto la fotografía de estudio como la de exterior, pues era corresponsal de *Faro de Vigo*, *El Pueblo Gallego*, *ABC*, *Blanco y Negro*, *Cifra*, *Marca*, entre otras publicaciones, así como colaborador de *Vida Gallega* y del editor P.P.K.O. Jaime Pacheco se hará cargo, básicamente, de la obra en el estudio, socialmente más prestigiosa que el reportaje en exterior, una responsabilidad que durante los años veinte y treinta estará a cargo de su sobrino Horacio, quien fotografiará las calles de la ciudad, con sus edificios racionalistas y *déco*, así como los episodios políticos más relevantes de la República y la Guerra Civil.

Los fondos del Archivo Pacheco, propiedad del Ayuntamiento de Vigo desde 1991, son ingentes y de un valor estético e histórico incuestionable, pues reflejan un siglo de historia de la urbe.

LOS FOTÓGRAFOS HISTÓRICOS GALLEGOS (II)

Luis Casado Fernández, Ksado

[Ávila, 1888 – Santiago de Compostela, 1972] va a vivir a Ourense a la edad de seis años, y entra a trabajar con diez como aprendiz en el citado estudio de José Pacheco. En 1915 abre ya el suyo en la calle del Vilar de Santiago. Más tarde, en 1922, con el negocio compostelano perfectamente asentado, amplía su actividad y llega a Vigo, ciudad donde las posibilidades económicas se multiplicaban, y su hermana se queda al frente del primero.

Desde sus comienzos trabajó también para la prensa, contando ya en 1911 con el carnet de corresponsal de *Nuevo Mundo*. Durante su dilatada vida profesional colaboró con numerosos periódicos y revistas, como *Faro de Vigo*, *El Pueblo Gallego*, *Nuevo Mundo*, *ABC*, *La Esfera*, *Mundo Gráfico*, *La Vanguardia*, *Céltiga*, *Galicia* o *Vida Gallega*, y con publicaciones argentinas, como *La Nación*, *La Prensa* y *Diario de la Marina*. Durante la dictadura de Primo de Rivera [1923–1930] publica el libro *Estampas compostelanas* (que contará con una

segunda edición en 1948), dedicado a los monumentos de la capital. Sin embargo, será el álbum de cromos *Estampas de Galicia* [1936] su obra fundamental. La relación de Ksado con el galleguismo lo llevó a ser parte activa de un destacable movimiento, que entonces procuraba definir las señas de identidad de un país del que fue llamado a ser el gran “fotógrafo de la raza”.

En unos tiempos en los que las exposiciones de fotografías eran contadas, su obra fue exhibida en Vigo, Betanzos, Ponferrada, en el Palacio de Cristal y el Centro Gallego de Madrid, y en Buenos Aires. Ksado fue uno de los fotógrafos históricos gallegos más importantes, y el que consiguió una mayor difusión de su obra dentro del país, con un reconocimiento muy superior al del resto de fotógrafos, y siendo considerado ya entonces como un verdadero artista.

En 2011, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Vigo adquirió también el Archivo Ksado, con una significativa e icónica producción realizada en los años veinte y treinta.

LOS FOTÓGRAFOS HISTÓRICOS GALLEGOS (III)

Además de Pacheco y Ksado, la fotografía histórica gallega contará con otras grandes figuras que hicieron asimismo de Galicia su principal escenario. En Vigo también, los **hermanos Sarabia** —José (Trives, 1870–1907), Constantino (Trives, 1875–1966) y Enrique (Trives, 1881–1959)—, que colaboraron con la revista *Vida Gallega* entre 1910 y 1938. En Pontevedra, y aprendiz del gran Francisco Zagala, el excelente retratista **Joaquín Pintos** (Vigo, 1881 – Pontevedra, 1967), cuya producción recogió medio siglo de la historia política, económica, social y cultural de la ciudad del Lérez.

Los pueblos y aldeas de la Costa da Morte serán el territorio en el que **Ramón Caamaño** (Muxía, 1908–2007) desarrolle su valiosa labor fotográfica.

En A Coruña, **Pedro Ferrer** (A Coruña, 1870–1939) fue el fotógrafo más importante de la ciudad durante el primer tercio del siglo XX, destacando el valor etnográfico de un trabajo que lo lleva a recorrer toda Galicia, captando a sus habitantes inmersos en los quehaceres cotidianos. Y **Ángel Blanco** (A Coruña, 1891–1989), redactor gráfico de *Prensa Española*, *La Vanguardia*, *Estampa*, *Semana Gráfica*, *Vida Gallega*, *Luna y Sol* y *El Orzán*.

LOS FOTÓGRAFOS EXTRANJEROS

El **Arxiu Mas**, institución barcelonesa fundada en 1900 por Adolf Mas Ginestà (Solsona, 1860 – Barcelona, 1936) con el propósito de contribuir a crear un banco de imágenes de Cataluña, recibirá numerosos encargos que explican las completas giras fotográficas de su hijo, Pelai Mas (Barcelona, 1891–1954), por toda la Península Ibérica. En la campaña de 1919 llega a Galicia, con pequeñas estancias en 1922, 1927, 1928 y 1931.

En 1924 desembarcaba en Vigo, enviada por The Hispanic Society of America, la etnógrafa y fotógrafa norteamericana **Ruth Matilda Anderson** (Nebraska, 1893 – Nueva York 1983), realizando valiosos reportajes para el archivo fotográfico de su museo, al tiempo que reunía la documentación necesaria para un libro que vería la luz en Nueva York quince años después: *Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña*. Hasta entonces, las actividades del campo y el

mar gallegos no habían sido tratadas por la fotografía de modo tan exhaustivo, y su trabajo logra documentar la vida de las zonas de complicado acceso.

En 1928, coincidiendo con las experiencias divulgadoras ligadas al mundo editorial de Ksado y los intentos por parte del Seminario de Estudos Galegos de constituir un archivo fotográfico, **Otto Wunderlich** (Stuttgart, 1886 – Madrid, 1975) trabajará en nuestra comunidad para la Junta de Turismo.

Después de la Guerra Civil, Diego de Quiroga y Losada (Madrid, 1880 – San Sebastián, 1976), **Marqués de Santa María del Villar**, realizará también diversas giras por nuestra tierra. De vocación divulgativa, su obra —naturalista, inmediata, de gran interés documental y etnográfico— constituye un magnífico ejemplo de lo que fue la fotografía pre-turística española.